

## GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 3 DE ENERO DE 1809.

## RUSIA.

*Petersburgo 19 de noviembre de 1808.*

El general conde de Buxhowden, comandante en jefe de nuestro ejército de Finlandia, ha sido separado de este cargo, y se ha nombrado para sucederle al general Knorring.

Acaba de llegar aquí de Abo el vice-almirante sueco Cronstedt, que era gobernador de la fortaleza de Sweaborg quando nuestras tropas se apoderaron de ella.

El contra-almirante Sorokin, que mandaba una division de nuestra escuadra del Báltico, ha hecho dimision de este cargo, y se le ha admitido.

Está ya resuelto el casamiento de S. A. I. la gran duquesa Catalina, hermana de S. M. el Emperador, con el príncipe Jorge de Holstein-Oldembourg, gobernador de Estonia, hijo del duque reinante de Oldembourg, el qual ha sido recibido miembro de la confederacion del Rin en la entrevista de los dos Emperadores en Erfurt. El dia de los esponsales está ya tambien señalado.

## PRUSIA.

*Berlin 3 de diciembre.*

Escriben de Königsberg que Mr. de Stein, primer ministro de S. M. prusiana, ha solicitado su retiro, y que S. M. se le ha concedido en 25 de noviembre.

Hoi han salido de aqui todas las tropas francesas, y han entregado las llaves de la ciudad al príncipe Fernando, hermano de Federico el Grande.

El mariscal Davoust, duque de Averstaedt, ha salido hoi de aqui. El intendente general Mr. Daru y el administrador general de rentas Mr. Bignon habian marchado algunos dias antes.

En la orden en que el duque de Averstaedt comunicó al general Saint-Hilaire su partida de Berlin, son dignos de notarse los pasages siguientes:

„Lo último que tengo que mandaros al salir de Berlin es que hagais el homenaje correspondiente á la gloriosa memoria de Federico el Grande, y que deis una prueba de la estimacion que hacen nuestro Soberano y la nacion francesa de su augusto hermano. Al dexar á Berlin os dirigireis con vuestra tropa al palacio del príncipe Fernando para presentarle las llaves de esta capital... En Berlin, en Viena y en todas las demas partes adonde el destino ha llevado las armas de nuestro Emperador, no se nos podrá negar



el testimonio de que nada hemos hecho que sea capaz de debilitar la fidelidad y el amor de los súbditos á sus respectivos Soberanos.... Aqui hai como en todas partes cabezas exáltadas, y aventureros que fundan sus esperanzas en el trastorno de todo buen orden; pero estos hombres peligrosos han sido reprimidos. La nobleza, los propietarios, el clero, los vecinos, los comerciantes y todas las instituciones que forman la base del orden social, han sido protegidos y defendidos contra las tentativas de los novadores. Los franceses salen de este país con un profundo sentimiento de consideracion hácia el monarca y la nacion."

## AUSTRIA.

*Viena 30 de noviembre.*

Segun las últimas noticias que ha recibido de Olmutz el príncipe de Trautmanusdorf del 24, 25 y 26 del corriente, la Emperatriz se halla enteramente restablecida. SS. MM. saldrán de allí el 28, y llegarán á esta capital el 1.º de diciembre. La inquietud y la pena que habia causado la enfermedad de nuestra Soberana se han disipado ya con la alegría universal por su restablecimiento.

Las cartas de Trieste del 25 aseguran que á la salida del último correo la casa de Niedermsyrer era la única que habia suspendido sus pagos; pero que el descuento era de un tres por ciento al mes. En general, todas las personas que habian hecho algunas especulaciones sobre el algodón, han sufrido pérdidas enormes.

## ALEMANIA.

*Hannóver 2 de diciembre.*

No queda ya duda de que el cuartel general del ejército del Rin se establecerá en esta ciudad, y ya se ha preparado el palacio para alojar en él á S. E. el duque de Averstaedt, comandante en jefe de dicho ejército.

*Bamberg 3 de diciembre.*

Ayer á la una de la mañana S. A. R. la duquesa Amalia de Baviera dió felizmente á luz un príncipe, que ha sido bautizado despues de medio día en palacio en presencia de la princesa de Neufchatel y de toda la corte, y se le puso el nombre de *Maximiliano-Josef*.

## GRAN DUCADO DE VARSOVIA.

*Varsovia 27 de noviembre.*

La dieta general del gran ducado de Polonia se congregará aqui á principios de enero de 1809, y sus sesiones durarán solamente 14 dias, con arreglo á lo que previene la constitucion. S. M. el Rei de Saxonia, nuestro Soberano, regresará á Dresde á principios de febrero.

## CONFEDERACION DEL RIN.

*Francfort 2 de diciembre.*

El ejército de reserva que está al mando de S. E. el mariscal duque de Valmi, se dispone para marchar de las márgenes del Rin.



## GRAN BRETAÑA.

*Londres 26 de noviembre.*

Después de tantas prórogas se ha convocado por último el parlamento para el 16 de enero próximo, y esta tarde se publicará en la gazeta de oficio el mensaje del Rei, que está ya firmado; pero ¡cuántos acontecimientos pueden pasar hasta ese día! ¡Cuántos hechos, á los que habrán de responder nuestros ministros!

Son ya demasiado ciertos los reveses que se sufren en España, y como debíamos esperarlos. Todas las clases de la sociedad se lamentan de esta desgracia, que muchas personas dotadas de alguna penetracion han mirado como inevitable.

En todas nuestras últimas operaciones, tanto en España como en Portugal, hemos manifestado la irresolucion mas reprehensible; esfuerzos sin energia, y por consiguiente el abandono de la causa comun. Nuestras tropas no se han presentado en los puntos donde era necesario obrar sino un mes ó dos después de la época critica en que debieron encontrarse en aquellos parages; y su asistencia, que debió ser tan eficaz, se ha limitado á una miserable é inútil presencia.

Si desde los primeros sucesos los españoles no han exágerado el número de sus tropas, la derrota y aun la destruccion entera del ejército que ha sido batido, no puede mirarse como una ventaja capaz de abrir á los franceses la entrada en el centro del pais. En lo demas echamos de ver los hermosos resultados de unos planes mal ideados, y la lentitud de nuestro gabinete.

Las tropas inglesas se encuentran aisladas del modo mas desgraciado, y no se les ve en posiciones en que puedan presentarse con ventaja al enemigo.

Es probable que Bonaparte despliegue todas sus fuerzas contra los ingleses, y que haga todo lo posible por destruirlas antes de ponerse en movimiento. Si es cierta la rapidez con que caminan los franceses, hai motivo para sospechar que se dé algun golpe decisivo al poniente de España, y es muy probable que antes de este tiempo nuestras tropas hayan de medir sus fuerzas con el enemigo. El riesgo mayor que corre nuestro ejército es el de ser atacado sucesivamente en pequeñas divisiones, de lo que al parecer se halla amenazado. Pero es de esperar que nuestros generales sepan tomar á tiempo sus medidas, y oponer un fuerte dique á los progresos del enemigo.

## REINO DE NAPOLES.

*Nápoles, 5 de diciembre.*

Ayer á las 9 de la mañana S. M., acompañado de muchos oficiales del estado mayor, partió para Puzol, desde donde pasó á las islas de Ischia y de Procida, que ha visitado con particular atencion. S. M. no volvió á Nápoles hasta las 8 de la noche. Los palacios y casas de recreo que estan á la orilla del camino de Puzol á esta capital estaban iluminadas con magnificencia, y ofrecian un golpe de vista muy delicioso.

En esta semana han entrado en nuestro puerto 29 barcos cargados con mercancías de todo género. Entre ellos habia uno frances.



## IMPERIO FRANCES.

*Paris 14 de diciembre.*

## DECIMOCUARTO DIARIO DEL EJERCITO DE ESPAÑA.

*Madrid 5 de diciembre de 1808.*

El 2 á las 12 del dia llegó S. M. I. en persona á las alturas que coronan á Madrid, y en donde estaban ya apostadas las divisiones de dragones de los generales Latour-Maubourg y Lahouaye, con la caballería de la guardia imperial. El aniversario de la coronacion, época siempre feliz para la Francia, despertó en todos los ánimos los mas dulces recuerdos, é infundió en la tropa el mayor entusiasmo, que se manifestaba en repetidas aclamaciones. El tiempo era hermosísimo, qual suele ser en Francia por el mes de mayo.

El mariscal duque de Istria intimó la rendicion de Madrid, en donde se habia formado una junta militar, presidida por el general Castelar, teniendo baxo sus órdenes al general Morla, capitan general de Andalucía é inspector general de artillería. De 8 dias á esta parte se formaban trincheras en las puertas y calles; por todas partes se oian gritos espantosos; las campanas de todas las iglesias repicaban á un tiempo; todo presentaba la imagen de la confusion y del delirio.

Un general se adelantó á los puestos avanzados para responder á la intimacion del duque de Istria; le acompañaban y zelaban unos 30 hombres de la plebe, cuyos trages, miradas y feroz language causaban el mas profundo horror. Quando se preguntaba al general español si queria exponer á los rigores de un asalto á tantas mugeres, niños y ancianos, expresaba á hurtadillas el dolor que padecia su corazon, y daba á entender por señas la opresion á que estaba sujeto con todos los hombres de bien de Madrid; pero quando levantaba la voz le eran dictadas sus palabras por los malvados que tenian los ojos puestos en él, llegando á tal punto la tiranía de la plebe, que no pudo ya dudarse, viendo al mismo general tomar auto de lo que habia hallado, y autorizarlo con la firma de los que le circunvenian.

El edecan del duque de Istria, que habia sido diputado á la villa, fue detenido por algunos malvados de la clase mas ínfima, que iban á sacrificarlo, si las tropas de línea indignadas no le hubiesen tomado baxo su amparo y entregado á su general.

Tuvo osadia un matarife extremeño, que mandaba en una de las puertas, de pedir que entrase el mismo duque de Istria con los ojos vendados: á tanta audacia correspondió el general Montbrun con indignacion, exponiéndose á ser víctima de su imprudencia, que le hizo olvidar no trataba ya con enemigos cultos, pues fue cercado de gentes, y solo escapó á favor de su espada desenvainada.

Poco despues llegaron algunos desertores de guardias valonas, cuyos informes acabaron de persuadir que ya no tenian influencia los propietarios y vecinos honrados, haciéndose imposible todavia de conciliacion. El dia antes el marques de Perales, sugeto respetable, y que hasta entonces habia gozado el favor del pueblo, fue acusado de haber puesto arena en los cartuchos, y le sacrificaron atrozmente.



La infantería francesa estaba aun á 3 leguas de Madrid. Empleó el Emperador toda la tarde en reconocer la villa, y determinar un plan de ataque que concordase con los miramientos á que son acreedores el crecido número de vecinos honrados que concurren siempre en una gran capital.

Tomar Madrid por asalto era operacion militar de poca resistencia; pero hacer que se sujetase en vista de la fuerza y persuasion reunidas, libertando á los propietarios y verdaderos hombres de bien, que yacian en la servidumbre, esto es lo que mas dificultad ofrecia, y á que se ciñeron todos los esfuerzos del Emperador durante estos dos dias, logrando sus deseos el mas feliz éxito.

A las 7 llegó la division Lapine, correspondiente al cuerpo del mariscal duque de Bellune. Con la claridad de la luna parecia que se dilatase el dia. Dió orden el Emperador al general de brigada Maison de apoderarse de las inmediaciones á las puertas, encargando al de division Lauriston protegiese esta operacion con 4 piezas de artillería de la guardia. Los volteadores del 16.º regimiento se hicieron dueños de las casas, y especialmente de un gran cementerio (el campo santo): á los primeros tiros acreditó el enemigo tanta cobardía, quanto habia sido arrogante en todo aquel dia.

El duque de Bellune colocó en la noche toda su artillería en los parages indicados para el ataque.

A las 12 diputó á Madrid el príncipe de Neuchatel á un teniente coronel español de artillería, que fue preso en Somosierra, y veia con espanto la ciega pertinacia de sus conciudadanos. Pasó á llevar la carta adjunta (núm. 1.º)

El dia 3 á las 9 de su mañana regresó el mismo parlamentario al cuartel general con la respuesta inclusa (núm. 2.º)

Pero en el interin el general de brigada de artillería Senarmont, oficial de distinguido mérito, despues de colocadas sus 30 piezas de artillería, rompió el fuego, que fue vivísimo, abriendo brecha en la muralla del Retiro. Algunos volteadores de la division Vilate, habiendo entrado por ella, pasaron sucesivamente todos los de su batallon, y en menos de una hora, 400 hombres que defendian el Retiro fueron arrollados. El palacio del Retiro, los puntos interesantes del observatorio, casa de la China, el gran cuartel, casa de Medinaceli y demas puestos fortificados quedaron en poder de nuestras tropas.

En otra direccion, 20 piezas de artillería de la guardia arrojaban obuses, llamando la atencion del enemigo sobre un ataque falso.

Con dificultad hubiéramos imaginado el desórden que reinaba en Madrid, á no ser confirmado por los prisioneros, que daban cuenta de los espectáculos horribles que presentaba esta capital. Desempedrabán las calles, formaban almenas en las casas, se atrincheraban con sacas de lana y algodón, guarnecian las ventanas con colchones: los habitantes que perdian la esperanza del logro, se acogian á los campos: los que algun juicio conservaban, prefiriendo al peligro de ver saqueadas sus propiedades, por sus mismos paisanos el presentarse con ellas delante un enemigo generoso, clamaban por no exponer la villa á los horrores de un asalto. Los que se hallaban forasteros en ella, ó no tenian nada que perder, querian que se defendiera hasta el últi-



mo trance: acusaban de traicion á las tropas de línea, y las obligaban á continuar el fuego.

Tenian los enemigos mas de 100 piezas de cañon jugando, un número aun mayor de piezas de á 2 y á 3 se habia desenterrado y atado con cuerdas sobre carros: equipage extravagante que bastaba solo á indicar el delirio de un populacho entregado á sí mismo. Pero ya eran inútiles todos los recursos para la defensa; en siendo dueño del Retiro, lo es uno tambien de Madrid. Puso todo su conato el Emperador en impedir que entrasen las tropas en las casas: si las hubiese empleado en crecido número, todo estaba perdido. Dexó solamente que se adelantasen algunas compañías de volteadores; pero se negó siempre á sostenerlas.

A las 11 escribió el príncipe de Neuchatel la carta adjunta (núm. 3), y mandó S. M. que cesase el fuego en todos los puntos.

A las 5 llegaron á la tienda de S. A. S. mayor general el general Morla, vocal de la junta militar, y D. Bernardo Iriarte, diputado de la villa. Manifestaron que todos los hombres sensatos conocian que estaba Madrid sin recursos, y que era una locura el defenderla mas tiempo; pero que las últimas clases del pueblo y la multitud de forasteros querian y pensaban poderse defender. Pidieron todo el dia 4 para abrir los ojos al pueblo. El príncipe mayor general los presentó á S. M. I. y R., quien les dixo: „Vamente os valeis del nombre del pueblo: si no conseguís calmarlo, es porque le habeis alucinado con viles mentiras. Llamad á los curas, á los priores de conventos, á los alcaldes, á los propietarios mas notables: entréguese la villa de aquí á las 6 de la mañana, ó bien ya no existirá. Ni quiero, ni debo sacar mis tropas. Habeis destrozado á los infelices prisioneros franceses que cayeron en vuestras manos. Habeis maltratado á dos criados del embaxador de Rusia porque nacieron franceses. La incapacidad y cobardia de un general traxeron á vuestro poder unas tropas que capitularon en el campo de batalla: habeis quebrantado la capitulacion. ¿Cómo os atreveis, pues, á pedirla habiendo violado la de Bailen? La injusticia y la mala fe redundan siempre en perjuicio de sus autores. Tenia en Cadiz una escuadra aliada de la España, y habeis apuntado contra ella los cañones de la plaza en que exerciais el mando. Yo tenia á mi disposicion un ejército español: preferí al desarmarlo el verlo pasar á bordo de los navíos ingleses, y tener que arrojarlo de los montes de Espinosa; quise antes tener 70 enemigos mas que faltar al honor y á la buena fe. Volved á Madrid: os concedo tiempo hasta las 6 de la mañana: entonces venid, si es para informarme que se sujeta el pueblo: si no, vos y vuestras tropas sereis pasados á cuchillo.”

El 4 á las 6 de la mañana se presentaron á la tienda del príncipe mayor general el general Morla, y el general D. Fernando de la Vera, gobernador de la villa. El discurso del Emperador, repetido en la junta de los sugetos mas distinguidos, la certeza de que mandaba en persona, y las pérdidas experimentadas en el dia anterior, despertaron en todos los ánimos el arrepentimiento y el dolor; á favor de la noche se habian escapado los mas amotinados, y parte de la tropa habia desamparado sus banderas.

A las 10 tomó el general Belliard el mando de Madrid: todos los pue-



tos fueron entregados á los franceses, y se publicó perdon general.

Desde aquel instante, hombres, mugeres y niños salieron á las calles con seguridad: las tiendas quedaron abiertas hasta las 11 de la noche. Todos se ocuparon en destruir las trincheras y empedrar las calles: los frailes volvieron á sus conventos; y en pocas horas presentó Madrid un contraste el mas extraordinario é inexplicable para los que ignoran las costumbres de las grandes poblaciones. Todos los habitantes que no pueden ocultarse en particular, lo que hubieran hecho en iguales casos, se admiran de la generosidad de los franceses. Se han entregado 50<sup>0</sup> armas, y 100 piezas de cañon se hallan reunidas en el Retiro.

Por lo demas no pueden describirse los trances en que vivian los habitantes de esta desdichada capital de 4 meses á esta parte. La Junta estaba sin poder: el mando paraba en manos de hombres los mas ignorantes y crueles, y el populacho á cada instante asesinaba ó amenazaba de la horca á sus magistrados y generales.

El general de brigada Maison ha sido herido. El general Bruyere ha muerto por haberse adelantado imprudentemente despues de cesado el fuego. Hemos tenido 50 soldados heridos y 12 muertos, debiéndose tan corta pérdida al pequeño número de tropas empleadas.

La artillería ha hecho como de costumbre los mayores servicios.

Diez mil fugitivos de Burgos y de Somosierra se hallaban el dia 3 á tres leguas de Madrid con la 2.<sup>a</sup> division del ejército de reserva; pero habiendo cargado contra ellos un piquete de dragones, tomaron la fuga, dexando 40 piezas de artillería y 60 caxones.

El duque de Dantzick llegó á Segovia el dia 3.

El duque de Istria persigue con 4<sup>0</sup> hombres de caballería á la division Peña, que se dirigió sobre Guadalajara despues de la batalla de Tudela.

Floridablanca y la Junta habian salido de Aranjuez para Toledo; pero no hallándose seguros en esta última ciudad, se han acogido á los ingleses.

¡Quan vergonzosa es la conducta de los ingleses!

El 20 llegaron 6<sup>0</sup> de ellos al Escorial, y pasaron alli algunos dias. Nada menos intentaban que atravesar los Pirineos, y plantarse sobre el Garona. Sus tropas son hermosas y bien disciplinadas: inspiraban á los españoles una confianza increíble: unos se lisonjeaban que pasaria esa division á Somosierra: otros que vendria á defender la capital de tan caro aliado; pero no conocian mal á los ingleses. Apenas se supo que estaba el Emperador en Somosierra, quando las tropas inglesas se retiraron al Escorial; y desde alli, combinando su movimiento con la division de Salamanca, se dirigieron hácia el mar. Decia un español: Nos han dado armas y efectos de vestuario, pero sus tropas han venido únicamente á excitarnos, descarriarnos, y luego desampararnos en el peligro. — Pero, respondia un oficial frances, ¿ignorais acaso los sucesos mas recientes de nuestra historia? ¿Qué hicieron para el Estathouder, para la Cerdeña, para la Austria? ¿Qué han hecho últimamente para la Rusia, y mas recientemente para la Suecia? Fomentan guerras por todas partes, esparcen armas como venenos; pero no derraman su sangre sino para sus intereses directos y personales. No aguardeis otra cosa de su egoismo. — Sin embargo, replicaba el español, nuestra causa



era la suya. Quarenta mil ingleses, reunidos con nuestras fuerzas en Tudela y Espinosa, podian haber mudado la suerte, y salvar el Portugal. Pero ahora que estan destruidos nuestros exércitos de la izquierda, del centro y de la derecha, que la España está casi conquistada, y que acabará de vencerla la razon, ¿qué será del Portugal? No debian defenderle los ingleses en Lisboa, pero sí en Espinosa, Búrgos, Tudela, Somosierra y Madrid.

N.º 1.º *Al Sr. comandante de Madrid. — Delante de Madrid 3 de diciembre de 1808.*

Los sucesos de la guerra, habiendo conducido el exército frances á las puertas de Madrid, y estando tomadas todas las disposiciones para apoderarse de la villa á viva fuerza, he juzgado conveniente y conforme al uso de todas las naciones el intimaros, señor general, no expongais una capital tan importante á los horrores de un asalto, haciendo tantos vecinos pacíficos víctimas de los males de la guerra. Deseando al mismo tiempo no omitir cosa alguna para daros á conocer vuestra verdadera situacion, envio la presente intimacion por un oficial español prisionero, quien ha podido convenirse de los medios que tiene este exército para reducir la villa.

Recibid, señor general, las consideraciones que le profeso. = El vicecondestable mayor general, *firmado*, Alexandro.

N.º 2.º *A S. A. S. el príncipe de Neuchatel.*

Señor: Me es indispensable, serenísimo señor, consultar antes de responder categóricamente á V. A. á las autoridades constituidas en esta corte, y aun ademas ver las disposiciones del pueblo, imponiéndole de las circunstancias del dia; por esta razon suplico á V. A. dé el dia de hoy de suspension, á fin de que pueda cumplir con estos deberes, prometiendo que mañana temprano, ó esta noche, enviaré un general, y contestaré á V. A., asegurándole que le profeso todas las consideraciones debidas á su alto rango y mérito.

Madrid 3 de diciembre de 1808. = Serenísimo señor. = *Firmado*, F. marques del Castelar.

N.º 3.º *Al general comandante de Madrid. — En el campo imperial delante Madrid el 4 de diciembre á las 11 del dia.*

Sr. general Castelar: Defender á Madrid es contra los principios de la guerra, siendo ademas inhumanidad para con sus habitantes. Me autoriza S. M. á enviarle segunda intimacion. Ya está colocada una inmensa artillería; los minadores estan prontos á volar los edificios mas principales; las columnas de tropas se hallan delante las salidas de la villa, de que se han apoderado algunas compañías de volteadores; pero el Emperador, siempre magnánimo en sus victorias, suspende el ataque hasta las dos. Madrid debe esperar protección y seguridad para sus vecinos pacíficos, para el culto y sus ministros; finalmente, el olvido de lo pasado. Que se enarbole bandera blanca, y se manden comisarios para tratar de la rendicion de la villa. = El mayor general, *firmado*, Alexandro.

EN LA IMPRENTA REAL.

Ayuntamiento de Madrid



*Continuacion de las reflexiones de un jurisconsulto español sobre algunos de los decretos de S. M. el Emperador y Rei.*

La nacion española no hubiera sufrido los inmensos males del feudalismo si nuestros jurisconsultos, contentos con haber bebido en Italia el derecho feudal, que tanto reinó en aquel pais en la edad media, se hubieran limitado á esparcirle en el código de las siete Partidas tal qual era en sí.

Los feudos han hecho mucho daño á la prosperidad de gran parte de la Europa; pero el reino de España debe á sus letrados, ademas de su introduccion, la perpetuidad en sus sugesiones. Eran fuera de España los feudos ó amovibles ó vitalicios: consistian por lo general en acostamientos ó rentas en dinero llamadas de honor y tierra. Los que eran fundados sobre la propiedad territorial, tenian la ventaja de ser divisibies entre los hijos, y nunca pasaban de los nietos.

Mas entre nosotros, á pesar de nuestros códigos primitivos, se causó la espantosa novedad de perpetuar los derechos feudales y todo género de propiedad. Equivocando ó afectando desconocer por la manía de los tiempos la clase de nobleza que es indispensable en una monarquía bien reglada, nuestros jurisconsultos promovieron su perpetuidad en las familias de los hombres de mérito, conservando en ellas para siempre los feudos y demas premios que justamente merecieron de la patria sus causantes.

España premió siempre á los dignos hijos que la defendieron ó sirvieron con heroismo; pero hasta principios del siglo xvi sus premios eran ó vitalicios ó por juro de heredad, pero divisibles en los primeros sucesores, y gravados con la defensa pública. Mas luego todo fue perpetuo, todo para siempre; y he aqui cómo los autores de esta novedad han hecho á la España mas daño que la última dinastía con todos sus desaciertos.

El bien nacional pudo, si se quiere, exigir alguna vez que gran parte de los habitantes del reino de Valencia, por exemplo, reconociesen en un héroe á su señor dominical, y que á este le pagasen aquello que antes daban á su Rei. Pero qué título puede haber para que estas prestaciones no solo se hayan perpetuado en su familia, sino para que á la sombra de un dominio, que no se llama eminente, pero que lo es en realidad y con menoscabo de los derechos de la soberanía, no sea permitido al activo labrador enriquecer su pais con el cultivo, ni al industrioso executar sus útiles designios sin su expresa licencia y consentimiento, sin el pago del cánon ó reconocimiento dominical, y sin el peligro de un comiso, cuya triste idea hace amargos hasta los últimos dias de un padre de familia, porque ve que todos sus esfuerzos de por vida no han sido bastantes para asegurar de un modo estable la propiedad á sus hijos?



Asi es la verdad. Si se ha de hacer una casa, un horno, un molino, una posada, qualquier otro edificio, el que lo costea, empleando en ello su propiedad, debe saber que ya desde entonces dexa de serlo. Si ha de labrar una tierra, ó convertirla en regadío para qualquier destino agricultor, debe saber que los caudales que invierta en ella, que su sudor, que quanto construya en ella, no es privativamente suyo como lo era el capital que empleó, sino de otro que mañana hallará una ocasion para despojarle de su usufructo ó posesion enfitéutica. El trabajo, la industria, los afanes puestos en un suelo de esta clase no son propiedad de su autor. Allí no se reconoce lo sagrado de la propiedad del trabajo individual. Es fruto de la esclavitud, que todo cede en beneficio del señor. Aun es necesario su consentimiento para que otro continúe el trabajo ó cultivo que uno comenzó. Toda enagenacion, trueque ó permuta adeuda al derecho dominical cantidades que no son nada indiferentes; y el labrador que emprende el cultivo recibe sobre sí el yugo del feudalismo; y todos los gravámenes que al fin no puede soportar, le acarrean su ruina, y le hacen aborrecible la esteva y el arado.

Tal es el estado de la agricultura en España. Este pais, que goza de un fértil y extendido territorio, en donde por lo mismo la labranza ha debido ser considerada como la primera fuente de la prosperidad nacional (pues que la poblacion y la riqueza penden mas inmediatamente de ella que de todos los demas ramos de industria), ha tenido hasta ahora unas instituciones tales que han hecho aborrecibles á los españoles los trabajos del campo.

El labrador procura distraer á sus hijos de esta noble ocupacion, que debia ser la favorita y privilegiada; porque, prescindiendo de varias preocupaciones de que hablaremos mas adelante, conoce que él sufre mas que todos, y ademas tiene sobre sí el yerro del feudalismo. De aquí es que apenas habrá una nacion que tenga mayor número de terrenos abandonados é incultos.

En el término de Xerez hai baldíos inmensos; y de una sola vez se vendieron en el siglo xvii 15527 fanegas de tierra.

En el de Utrera, despues de haberse hecho un quantioso repartimiento de sus terrenos baldíos é incultos, quedaron todavía mas de 21<sup>00</sup> fanegas baldías.

En el de Ciudad-Rodrigo se cuentan 110 despoblados con 30<sup>00</sup> fanegas de tierra incultas. Lo mismo sucede en el de Salamanca.

En el partido de Badajoz, que es uno de los mas pequeños de Extremadura, supone uno de nuestros economistas por descripciones que recogió, que hai de monte inculto cerrado, y de ningun servicio para nadie, 26 leguas de longitud y 12 de anchura. „Si estas tierras, dice, que hoi



»solo son habitacion de fieras, estuviesen libres y descuajadas, aunque se  
»sembrasen en tres hojas, hai disposicion para sembrar mas de 300 fanegas  
»de grano, engordar una cantidad de cerdos, conforme al monte que com-  
»prehenden, y mantenerse mas de 80 cabezas de ganado lanar y vacuno;  
»y esto es en las tierras buenas y excelentes.

»Por esta noticia se puede hacer juicio de las muchas tierras incultas  
»que hai en la provincia de Extremadura; porque si el partido de Bada-  
»joz, uno de los 9 que la componen, no es de los mayores ni de los me-  
»nos despejados, y sin incluir el monte baxo que hai en los baldíos, que  
»tienen algunos pedazos útiles, ni las manchas pequeñas, se halla una can-  
»tidad de terrenos inútiles tan excesiva, ¿qué será en el resto de la pro-  
»vincia? Me atreveré á asegurar que solo con que se limpiasen y descuaja-  
»sen las manchas que hai de tierra sobresaliente en cada partido, se aumen-  
»taria en Extremadura la suficiente para sembrar en cada año mas de 2000  
»fanegas de grano, y mantener mas de 1000 cabezas de ganado de todas  
»especies, sobre lo que de uno y otro hoy se mantiene y siembra."

Cataluña, la rica é industriosa Cataluña, tiene 288 despoblados. Todo  
el principado, segun las descripciones mas exáctas, comprehende 820 le-  
guas quadradas. Mas de la mitad del principado se compone de tierra que-  
brada llena de peñascos y montañas. Sus tierras sobresalientes son pocas;  
y aun las que alli tienen este concepto no corresponden á las ventajosas que  
hai en Extremadura, Andalucía, la Mancha, tierra de Campos, y las de  
regadío de Granada, Valencia y Murcia.

Sin embargo de estas diferencias tan esenciales, que por de pronto in-  
clinan la balanza de la prosperidad en favor de las Castillas, 4 reinos de  
Andalucía, Galicia y parte de la corona de Aragon, y en contra de Cata-  
luña, se ve que la prosperidad pública y riqueza del principado excede in-  
finitamente á la de las demas provincias; y aunque son muchas las causas  
productivas de esta diferencia, tanto mas enorme quanto mas se comparan  
unos terrenos con otros, la principal de todas, la raiz de las demas, es la  
que forma nuestro actual propósito, conviene á saber, la perpetuidad de los  
derechos feudales y de las enagenaciones de la hacienda pública.

Uno de los primeros y mas ruinosos efectos del feudalismo es quitar la  
propiedad del fruto de un trabajo ó de una industria de manos de su autor.  
¿Y entonces qué interes, qué apego puede quedar á este para continuar?  
Si el interes individual es el agente, el resorte único que bien dirigido pro-  
porciona la felicidad de una nacion, ¿dónde estaba entre los españoles res-  
petado el trabajo y el fruto que este produce? ¿Qué amor se puede tener á  
un pais, donde el sudor, las fatigas rurales, fabriles y económicas son per e-  
necientes á los dueños de los feudos, que se creen, si es necesario, con de-



recho hasta para exigir contribucion por el aire que se respira en el pais que ellos ocupan con tan abominables derechos?

Todo esto ha cesado ya en España. Está abolido el derecho feudal por uno de los decretos de S. M. I. y R. El va á dar vida propia á un sin número de habitantes de España, que gemian baxo el yugo dominical: él va á constituir á estos siervos, privados hasta aqui de su trabajo personal y de su industria, en hombres con la libertad que debe tener el vasallo de una monarquía constitucional. El, en fin, va á dar una nueva vida á este suelo, cuyos primeros resultados han de llenar de asombro á aquellos que juzgan mas por los ojos que por el convencimiento de la razon. (*Se continuará.*)